

*Ya en prensa la edición de este número de la revista, recibimos la visita de don Justo Martínez Amutio, que venía al Archivo Histórico Provincial de Albacete a investigar ciertos datos con destino a un nuevo libro autobiográfico que prepara sobre sus relaciones con el Partido Socialista y la U. G. T. Aprovechamos la ocasión para dejarle leer una copia de este artículo, ya en prensa. Como es natural, no le hizo nada de gracia y manifestó que no se esperaba un "palo" tan duro por nuestra parte. No obstante, después de varias horas de charla, siempre amistosa, en la que se convenció de que no teníamos contra él ningún motivo de rencor personal o político, y que tan sólo nos movía el afán de dejar en su sitio el rigor histórico, reconoció noblemente que quizás nosotros tuviéramos razón en cuanto a ciertas exageraciones e inexactitudes manifestadas en su entrevista de "La Voz de Albacete", de la que no había quedado satisfecho en absoluto, porque, dijo, contenía muchos errores en la interpretación de sus palabras. Manifestó también que sus declaraciones hubiesen sido otras, en la entrevista y también en ciertos pasajes de su libro, si antes de escribir éste hubiera conocido la documentación conservada en el Archivo Histórico de Albacete. En cuanto a los "paseos" perpetrados durante su época de gobernador por criminales incontrolados, dijo que él los ignoraba en absoluto, y que en todo momento se propuso honradamente y con todas las fuerzas que tenía a su alcance, por tratar de evitarlos. Sobre sus relaciones con André Marty y los de las Brigadas Internacionales no se desdecía en absoluto, porque, dijo, eran tales y como él las ha contado, y nosotros estábamos equivocados totalmente si tratábamos de dudar de su veracidad en este sentido. En fin, que después de tres días investigando entre nosotros, todos quedamos como seres verdaderamente civilizados, que podríamos discrepar en algunas opiniones, pero que en resumen no había nada en contra que fuera lo suficientemente importante como para impedir unas relaciones cordiales, e incluso verdaderamente amistosas. Esto fue lo más positivo de la visita de don Justo Martínez Amutio al Archivo Histórico Provincial de Albacete, en la que se puso de manifiesto, una vez más, su gran talla de hombre de bien, perfecto encajador de las críticas más adversas, y, perfecto demócrata que se prestaba con la mayor nobleza al diálogo, sabiendo aceptar aquello que fuera razonable de parte de sus oponentes. Por todo ello creo que su personalidad, perfectamente delimitada ya, pasará con todos los honores a la historia de la provincia de Albacete, como aquella autoridad responsable —llámese "sheriff" en broma o gobernador en serio— que se propuso honradamente, y en gran medida lo consiguió, la pacificación de Albacete, cuando ésta era verdaderamente una ciudad sin ley.*

F. F.